

## English Transcript

In 1967, I knocked on the doors of the convent in Puerto Cabeza to begin my formation as a Sister of St. Agnes. The community living in the convent of Puerto Cabeza was composed of North Americans and Nicaraguans. The sister in charge of the formation program project was Sister Bertha Bumann, who at that time was called Sister Vincent and she is American. Meeting sisters from another culture never occupied my thoughts or concerns. I was attracted by the evangelical commitment that the community showed and the way the beautiful way in which they communicated with the people with whom they worked or for whom they worked. My main motivation was to live the fullness of the gospel of Jesus, and what I knew about the community of St. Agnes was that they were religious, that they lived that message to the full. It was during my formation that the Second Vatican Council took place and both the sisters in procession and those of us in formation and the Capuchin priests who lived in Puerto Cabeza studied in depth all the Council documents that invited us to live the Gospel to the fullest and to value and respect different cultures. From my joining until 2019, last year, I have always shared my life with American sisters.

One thing I love deeply about CSA is that we value each other deeply as women. Certainly patriarchy has always been present in the Church, but CSA has encouraged us to cultivate our feminine identity and to develop ourselves academically and spiritually, recognizing our talents. For me there was a time that was very, very important in the community and ... it was when Mary Mollison was the General Superior and during a chapter we were all invited to dream up new ministries that would allow us to live the Gospel to the fullest. Thus very interesting programs arose, such as that of Core El Centro, which works with alternative medicine in Milwaukee, and the mission in [Tarboro], which is in North Carolina, where they provide housing for the homeless. Imani also emerged in Mississippi, where it worked with people of black culture, of African-American backgrounds. It was a beautiful work of self-esteem and self-worth. And the program that Ann McKean proposed that was Adelante Mujer which still exists.

In that context and with that spirit of community also emerged Cantera in 1988. Cantera was founded by Colette (Mary) Hartman and myself. The two of us have always been united by a deep commitment to work for the poorest people. As was this relationship I was always an inspiration to Mary and Mary was always an inspiration to me. We encouraged each other. Both doctors and I always strived to integrate, but also North American sisters, Nicaraguan sisters, and also North American people who had the vocation to serve poor people in other countries. That was always our struggle. The North American sisters have always supported Cantera. The General Council, the various general councils, have always said that Cantera's work is important and they have always supported it. And also from the General Administration of CSA, Hertha has been a supporter to raise funds for the work of Cantera. In this space of Cantera where we dream, where the ideal of Cantera is to support other people to build their dream, to build their utopias. But not only to have them in their minds, but to be able to put them into practice. Something that has been very important in the work of Cantera is where we have united two cultures. In the United States there is an organization of friends of Cantera - "Friends of Cantera". And something very nice that

happens in this organization is that Sister Donna Innes, who we all know, is an integral part of this foundation. She is as if she were in Nicaragua, she keeps an eye on what is happening with Cantera and she is making efforts in Fond du Lac to raise funds and contribute to this dream and this utopia of Cantera, to work with people with fewer resources. The Nicaraguan sisters also have been involved. Dulce María Rodríguez has been with Cantera for 15 years and is an excellent support already in her testimony. You heard how the work of Ari Ecology, the common house are part of the work we do here at Cantera. we do here at Cantera. They talk about telling a story.

I am telling you a life, a life that I've shared in CSA and what I feel is so beautiful about CSA is that we can keep dreaming. I feel that it is not a rigid community that tells you what to do. it asks you to do what you have to do and you have to do and dream and act that way. I feel that CSA should be very proud to exist in the countries it has been in and especially for the 75 years it has lived in Nicaragua. I believe that CSA has left a footprint in Nicaragua that we continue to make our way along with the concept of life, work and commitment of this community. Thank you.

## Transcripción española

En el año 1967, yo llegué a tocar las puertas del convento en Puerto Cabeza para iniciar mi formación como hermana de Santa Inés. La comunidad que vivía en el convento de Puerto estaba compuesta por norteamericanas y nicaragüense. La hermana a cargo del proye programa de formación era la hermana Bertha Bumann, que en ese tiempo se le llamaba hermana Vicenta y ella es norteamericana. Encontrarme con hermanas de otra cultura nunca ocupó mis pensamientos o preocupaciones. Yo iba atraída por el compromiso evangélico que la comunidad mostraba y la forma tan bella como ... se comunicaban con las personas con quienes trabajaban o para quienes trabajaban. Mi motivación principal era vivir a plenitud del evangelio de Jesús, y lo que yo conocía de la comunidad de Santa Inés es que eran religiosas, que vivían ese mensaje a plenitud. Justo durante mi formación se dio el Concilio Vaticano Segundo y tanto las hermanas procesas como las que estábamos en formación y los sacerdotes capuchinos que vivían en Puerto Cabeza estudiamos a profundidad todos los documentos del Concilio que nos invitaban a vivir el Evangelio a plenitud y a valorar y respetar las diferentes culturas. Desde mi ingreso hasta el año 2019, el año pasado, siempre compartí mi vida con hermanas norteamericanas.

Algo que amo profundamente CSA es que nos valoramos profundamente como mujeres. Ciertamente que el patriarcado siempre ha estado presente en la Iglesia, pero CSA nos ha motivado a cultivar nuestra identidad femenina y a desarrollarnos académicamente y espiritualmente, reconociendo nuestros talentos. Para mí hubo un tiempo que fue muy, muy importante en la comunidad y ... es cuando Mary Mollison fue la Superiora General y durante un capítulo todos fuimos invitados a soñar nuevos ministerios que nos permitieran vivir a plenitud el Evangelio. Así surgieron programas muy interesantes como es el de Core El Centro, que trabaja medicina alternativa en Milwaukee, la misión en [Tarboro], que está en Carolina del Norte, donde le dan hospedaje a los que no tienen vivienda. En Misisipí surgió también Imani, donde trabajaba con personas de cultura negras, de origen

africanamericanos. Un trabajo bellissimo de autovaloración y autoestima. Y el programa que Ann McKean propuso que era Adelante Mujer que todavía existen.

En ese contexto y con ese espíritu de la comunidad también surgió Cantera en el año 1988. Cantera fue fundada por Colette (Mary) Hartman y por mí. A nosotras dos siempre nos unió por el compromiso profundo de trabajar por las personas más pobres. Como era esta relación yo era siempre una inspiración para Mary y Mary siempre fue una inspiración para mí. Conjuntamente nos animábamos. Tanto médico moyo luchamos siempre para integrara, pero a las hermanas de Norteamérica, hermanas nicaragüense, pero también a las personas norteamericanas que tenían la vocación de servir a personas pobres en otros países. Esa siempre era nuestra lucha. Las hermanas norteamericanas siempre han apoyado a Cantera. El Consejo General, los distintos consejos generales, siempre han dicho que el trabajo de Cantera es importante y lo han apoyado. Y también desde la Administración General de CSA, Hertha sido un apoyo para recaudar fondos para el trabajo de Cantera. En este espacio de Cantera donde soñamos, donde el ideal de Cantera es apoyar a otras personas a que construyan su sueño, al que construirán sus utopías. Pero no sólo a tenerlas en su mente, sino a poderla poner en práctica. Algo que ha sido de muchísima importancia en este trabajo de Cantera donde nos hemos unido dos culturas. Es que en Estados Unidos existe la organización de amigos de Cantera - "Friends of Cantera." Y algo muy lindo que sucede en esta organización es que la hermana Donna Innes, que todos conocemos, es parte integrante de esta fundación. Ella como que estuviera en Nicaragua, está pendiente de lo que pasa con Cantera y hace esfuerzos de Fond du Lac para recaudar fondos y contribuir a este sueño y esta utopía de Cantera, de trabajar con las personas de menos recursos. Las hermanas nicaragüenses también han estado metida. Dulce María Rodríguez ha estado 15 años en Cantera y es un excelente apoyo ya en su testimonio. Ya oyeron como el trabajo de Ari Ecología, la casa común son parte del trabajo que realizamos aquí en Cantera. Hablan de contar una historia.

Yo les estoy contando una vida, una vida que he compartido en CSA y lo que siento que es tan lindo en CSA es que podemos seguir soñando. Yo siento que no es una comunidad rígida que te dice lo que debes de hacer, te pide que hagas lo que tenés que hacer y soñé y actúes de esa manera. Siento que CSA debe estar muy orgullosa de existir, de existir en los países que ha estado y sobre todo por los 75 años que ha vivido en Nicaragua. Creo que CSA ha dejado una huella en Nicaragua que nosotros seguimos haciendo camino al andar junto con la concepción de vida, de trabajo y de compromiso de esta comunidad. Gracias.